

EL FILÓSOFO Y ESCRITOR, PRONUNCIÓ LA CONFERENCIA DE LA CEREMONIA ANUAL DE ACREDITACIÓN DE ECONOMISTAS

“Cuando los buenos negocios van en contra del sentido común ético pueden poner en peligro el sistema”

Filósofo, escritor y ensayista, Fernando Savater (San Sebastián, 1947) es autor prolífico de numerosas obras literarias e incontables artículos periodísticos, que le han valido para alzarse con los premios de narrativa y ensayo más prestigiosos de nuestro país. Actualmente disfruta del Premio Planeta 2008 que se le otorgó por su obra *La hermandad de la buena suerte* y en 1982 recibió el Premio Nacional de Ensayo.

El Colegio de Economistas de Valencia invitó al Catedrático de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, Fernando Savater, a pronunciar la conferencia ¿Es la ética un buen negocio? en la undécima edición de la Ceremonia Anual de Acreditación de Economistas, acto en el que se da la bienvenida de manera oficial a los nuevos colegiados y en el que éstos, además de recibir la acreditación de Economista, asumen los Principios Deontológicos de la profesión.

El filósofo empezó su intervención con una de las palabras que ha dado título a algunas de sus obras más leídas, como es el caso de *Ética para Amador*, además de sustentar los principios de sus ensayos y obras literarias. La ética, que para el ensayista radica en la noción de la libertad humana, la comparó con la estética. “La ética siempre decepciona porque dice lo que todo el mundo sabe y la estética es entretenida porque cambia constantemente, de modo que una clase sobre estética tiene el valor añadido porque trae novedades. En cambio, una clase de ética el profesor se limita a quedarse como está” De todas maneras, afirmó “se ha visto que la ética siempre tiene algo que decir porque en el fondo no es una serie de leyes, sino una reflexión sobre el sentido que tiene nuestra libertad”.

Para el escritor vasco, en las ciencias sociales da una impresión de que hay mecanismos que tienen su propio sentido en su funcionamiento, por ejemplo la economía funciona con leyes que no tienen que ver con los deseos humanos. Durante mucho tiempo, han sido los propios economistas, “los grandes economistas, incluso premios Nobeles de Economía, los que han empezado a preocuparse de la ética pero no como un añadido superpuesto de la economía, sino como algo que la economía necesita para su propio desarrollo e introducen reflexiones éticas como parte necesaria de su desarrollo”. Además, aseguró “esto parecía una cosa fruto de ese espíritu protestante que de alguna manera siempre ha tratado de moralizar la economía sin dejar de defender los valores y los garantes económicos”.

Savater explicó que los dos medios que se han convertido en fines porque están ligados al deseo humano son el sexo y el dinero. “En principio se suponía que el sexo era un truco de la evolución para que nos reproduyésemos y el dinero no tiene en sí mismo más interés que la relación humana que se establece con otros. Si hay algo menos material es el dinero” y añadió “el sexo se ha ido más allá de la reproducción humana y el dinero se ha independizado como un instrumento y se ha convertido en algo que complace por sí mismo. Esta entrada del mundo del deseo nos lleva a preguntarnos si de alguna forma se puede moralizar tanto el sexo como el dinero; las dos posiciones europeas clásicas, la protestante se ha llevado bien con el dinero y mal con el

sexo y la católica se ha llevado bien con el sexo y mal con el dinero". El ensayista acabó la reflexión de los dos conceptos citando al filósofo del siglo XIX, Schopenhauer, a quien él recurre con asiduidad, para recordar la afirmación "el dinero era la felicidad abstracta".

Asimismo, insistió en que los primeros economistas que se preocuparon por moralizar la economía son los que ven el dinero no como algo que sobresale sino que parte de la actividad humana y por tanto, se puede intentar controlar para mejorarla. El escritor apeló de nuevo a la ética para el desarrollo de la economía y recordó una expresión muy usada en el mundo anglosajón en el siglo XIX "La buena ética hace buenos negocios", que inmediatamente explicó nuevamente con una reflexión sobre la moralización de la economía. "Lo que es absurdo es suponer que la economía de por sí va a moralizarse, los mecanismos funcionan o no funcionan pero lo que no hacen es convertir su función en algo especialmente humano positivo".

Otro de los personajes a los que Savater hace alusión en sus ensayos es George Soros, quien en una ocasión dijo "solo los imbéciles pueden creer que los mercados tienen conciencia" y añadió, "los imbéciles y algunos profesores de economía". Después de pronunciar esta reflexión, el escritor invitó a los asistentes a hacerse la siguiente pregunta: ¿Qué nos hace creer que la conciencia la puede llevar el mercado y no las personas? y prosiguió "es decir, que no sólo hay una mano invisible, sino una conciencia invisible y creíble que funciona dentro del mercado". Según el escritor, cada vez menos creen en este tipo de planteamiento y aseguró que esta desconfianza no es nueva, ya que hace 15 o 20 años un broker hundió uno de los bancos más importantes del mundo a base de malas prácticas y no le importaba cualquier cosa con tal de obtener un fin.

En el mismo sentido de la moralización de la economía, afirmó que "hoy después de ver la crisis, no hace falta explicar que la inmoralidad o falta de ética son personalmente dañinas, pues son cosas que pueden amenazar azarosamente el sistema". Kant dijo en un libro que incluso una sociedad de demonios necesitaría leyes. "Las sociedades necesitan normas para ser sociales. La idea de que haya unas pautas a las que te tienes que someter porque si se quiere ir más allá te conviertes en un adversario de tu propio negocio, es algo que empezó hace años y que poco a poco se ha ido convirtiendo en una convicción absoluta y evidente".

Savater continuó realizando una reflexión sobre los paraísos fiscales. "Hay cosas que a uno le sorprenden, como es la persistencia de los paraísos fiscales, no hace falta ser detective para saber que un paraíso fiscal es un paraíso porque ahí solo viven pecadores, están hechos solo para abusones, personas que han aprovechado sus ventajas" e indicó "casi todas las personas que se hacen millonarias de manera exagerada no es por dotes sino por la carencia de valores y por las ganas de conseguir los objetivos a costa de cualquier persona o cosa". El escritor dijo que todos admitimos el fraude en el sistema financiero, y la falta de escrúpulos y el abuso están asumidos por todos nosotros como algo necesario, por lo que ¿de qué nos extrañamos cuando esto se hunde?. "Esto forma parte de las reflexiones éticas dentro de la economía" ¿tiene la economía que estar al servicio de la sociedad en la cual los humanos la usan como un medio para obtener bienes y para desarrollarse más?.

Para el catedrático de Filosofía, una de las principales preocupaciones de la sociedad actual es la división del mundo, que provoca desigualdades. "El 10% de los seres humanos produce y consume más del 70% de los bienes y servicios que hay en el mundo". Y lo avaló con unos datos extraídos de un estudio realizado en 2000, en el que se plasmaba que las conexiones a internet en Estados Unidos eran una de cada tres, en cambio en África subsahariana una de cada dos mil.

Savater, en el mismo sentido del mundo dividido, recurrió de nuevo a la ética, que la definió como una reflexión de lo que de verdad creemos y lo que creemos en el fondo. Y en este sentido invitó de nuevo a los asistentes a pensar en la importancia de la ética en la sociedad actual, en la cual "la injusticia produce inseguridad". "Hoy en día no nos podemos olvidar de los principios éticos, y en cambio en la actualidad, el verdadero realismo es olvidarse al completo de la ética".

Finalmente, el filósofo recordó que los buenos negocios cuando van en contra del sentido común ético se convierten en negocios dudosos y puede poner en peligro el sistema, de modo que hoy habría que lograr una transformación de la economía tal que la miseria quedara erradicada. Asimismo, recordó que el desarrollo económico acabó con las castas sociales tradicionales, como la aristocracia y la burguesía. Por el contrario, hoy en día han vuelto esas jerarquías y para Savater, la evolución sería acabar con la diferencia de dichas castas. Para concluir, el escritor recordó uno de los objetivos de la conferencia, que fue el provocar inquietudes entre los asistentes "la ética está para provocar inquietudes y espero haberlo conseguido".